

## Send

Por Gina Delucca  
Escritora Invitada

Casi siempre lo dice en inglés. Son pocas las computadoras o los celulares que tienen el comando de “Enviar” en español. “Send” suele ser más común y aquí en Puerto Rico, que somos bilingües en una gama de grises.

Quizás la primera vez que hablamos por celular nos dio trabajo acostumbrarnos a que no sólo había que discar, había que dar Send para que el número finalmente se marcara. Igualmente cuando comenzamos en correo electrónico y redes sociales, el Send nos cogió de bobos una sola vez, aunque lo asimilamos enseguida.

Pero en la vida real, cotidiana, emocional y espiritual, el Send tiene otro sentido. Hacemos, sentimos, pensamos, deseamos muchas cosas, pero se quedan en el Outbox del “yo quisiera” y nunca le damos Send. ¿Será que no sabemos a quién enviárselo? ¿Será que no sabemos que a esas cosas también hay que darle Send, en el sentido amplio de la palabra? ¿Será que no estamos dispuestos a asumir el riesgo y la responsabilidad—y también las consecuencias—de canalizar con acción y perseverancia eso que anhelamos?

Dice el viejo refrán que de los cobardes nada se ha escrito. Si quieres un aumento de sueldo, el cual mereces y sabes que hay presupuesto, pídelo, dale Send. Si no se te da, al menos trataste. Si ves que tu ser amado está guapísimo o guapísima, anda, díselo, dale Send al piropo. Si ves que algo puede mejorar y crees que tiene solución, prepara ese comentario para que no sea ofensivo ni fuera de lugar, y entonces dale Send.

Con Dios hay que saber usar el Send también. Está escrito que debemos pedir y se nos dará. Pero también está escrito que debe ser en nombre de Jesús y que pidamos cosas razonables dentro de lo que sabemos que a Dios le agrada. Además, las posibilidades de que esa petición sea complacida a veces dependerán de si estás o no en “good standing” con Dios. Eso no le quita que debemos tratar y darle Send a nuestra petición. Pero lo diferente es que debemos apretar el botón que dice Send/Receive. O sea, estar dispuestos a Receive de Dios lo que Él tiene

que decir sobre nuestra petición. Él nos enviará alternativas, razones, interrogantes, y en muchos casos, por supuesto, complacerá nuestras peticiones; a veces con soluciones aun mejores de las que se nos puedan ocurrir.

Es cuestión de balance, como todo. No es dar Send a lo loco. También hay que saber qué dejar en el Outbox por un tiempo hasta que llegue el momento de dar Send.

Anda, esta Cuaresma, dale Send a los deseos de servir al prójimo. Dale Send a tu necesidad de tener más comunión con Dios. Dale Send al perdón y al arrepentimiento también. Cuando tu Outbox se vacíe, sentirás que se fue una gran carga de tus hombros. Sólo toma unos segundos dar Send.

**MUNDILLO INTERACTIVO:** Para leer otros artículos y ordenar el libro de la autora pueden entrar en [www.mimundillopr.com](http://www.mimundillopr.com). Comentarios son bienvenidos en [gina@mimundillopr.com](mailto:gina@mimundillopr.com) o escribiendo al Box 192889 San Juan, PR 00919-2889.